

Argentina tendrá acceso generalizado a la vacuna contra la COVID-19 a mediados de 2022

Recopilado por Dr. Andrés R. Pérez Riera

Cuando en el mundo comenzaron a aprobarse las diferentes formulaciones para prevenir la COVID-19 comenzó otra carrera: la del acceso a las vacunas que prometen poner fin a la pandemia que tiene al mundo en vilo desde hace casi un año.

Y en ese punto, la grieta entre países ricos y pobres puso en evidencia que el derecho a la salud no es equitativo en todo el planeta y que quienes podían acordar mejores contratos con los laboratorios serían quienes primero comenzarán a inmunizar a sus poblaciones.

Así, las vacunas desarrolladas por los laboratorios Pfizer y BioNTech, Moderna y la producida en conjunto por la Universidad de Oxford y AstraZeneca fueron las que se lanzaron a gran escala en los países desarrollados.

Mientras tanto, las vacunas chinas y rusas se implementan en países emergentes, a través de acuerdos bilaterales diplomáticos. Esto fomenta lo que pronto se dio en llamar la “diplomacia de las vacunas”, con Rusia y China tratando de reforzar su estatus global a través de la entrega de vacunas, este año y más allá.

Se espera que los países al frente de la carrera, como el Reino Unido, Estados Unidos y la mayoría de los países de la Unión Europea, hayan inmunizado a sus grupos prioritarios para mediados de año, y otros países ricos se pondrán al día a finales de 2021.

Por lo tanto, esperamos que las perspectivas económicas mundiales mejoren a partir de mediados de 2021, y que el repunte económico mundial se acelere en el tercer y cuarto trimestres. Sin embargo, la vida no volverá a la normalidad para entonces, ya que los programas de

inmunización para la mayor parte de la población continuarán hasta mediados de 2022.

Entre los países de ingresos medios, Rusia, que desarrolló sus propias vacunas, podría estar en un calendario similar al de las economías más ricas, con la inmunización masiva completada a mediados de 2022. En ese contexto, Argentina figura entre los países de ingresos medios, junto con otros de la región como Brasil, Chile y Perú a quienes se les prometieron suministros a cambio de realizar ensayos clínicos. Esto debería darles acceso temprano a las dosis para los grupos prioritarios, aunque su capacidad para lograr la vacunación masiva dependerá de otros factores.

La mayoría de los países pobres no lograrán la inmunización contra la COVID-19 hasta al menos el año 2024.

El prestigioso infectólogo argentino Eduardo López, presidente de la Sociedad Argentina de Infectología Pediátrica, manifestó: *“Dependerá del ritmo y del acceso a la vacunación. Se debe tener en cuenta cierto grado de inequidad. Con respecto a la cobertura de los grupos de riesgo, en países como Argentina, donde 85% de las muertes ocurre en los mayores de 60 años, es muy claro que el gran grupo de riesgo es el del adulto mayor. Solamente 15% de los individuos que mueren están debajo de los 60 años. Se debe vacunar a los grupos de riesgo y la población objetivo más importante que tiene Argentina es la de los adultos mayores. Deberían empezar a vacunarse más rápido y con mayor intensidad. Es probable que Argentina no complete la vacunación de los grupos de riesgo antes del invierno. Al ritmo actual, el país llegaría al 100% alrededor de agosto”*.

De acuerdo al rastreador estadístico Our World In Data, Argentina está en el puesto 19 entre las naciones que más vacunaron en todo el globo. En tanto, según el Monitor Público de Vacunación, que puso en marcha el Ministerio de Salud de la Nación para garantizar la transparencia y la trazabilidad de las inmunizaciones enviadas a todo el país, registraba hasta esta mañana* un total de 1.546.699, de las cuales 1.202.998 corresponden a la primera dosis y 343.701 ambas. China e India representan casos especiales: ambos países desarrollaron sus propias vacunas y siguen adelante con sus planes de implementación, pero el gran tamaño de su población significa que los programas de

inmunización masiva se extenderán hasta fines de 2022. Finalmente, algunos otros países de ingresos medios y la mayoría de los países de ingresos bajos dependerán de COVAX, una iniciativa liderada por la OMS que tiene como objetivo asegurar **6.000 millones de dosis de vacuna para los países más pobres**. Los primeros 2.000 millones se entregarán en 2021, principalmente para los trabajadores de la salud (las dosis de COVAX cubrirán sólo hasta 20% de la población de cada país). Sin embargo, los suministros de COVAX pueden tardar en llegar, especialmente si los retrasos en la producción y la entrega a los países más ricos retrasan las fechas de entrega para los países más pobres.

En estos países en desarrollo, la cobertura de vacunación generalizada no se logrará antes de 2023, si es que ocurre. El contraste entre los países ricos y los más pobres es marcado. La mayoría de los países en desarrollo no tendrán acceso generalizado a las vacunas antes de 2023 como muy pronto. Algunos de estos países, particularmente los más pobres, con un perfil demográfico joven, pueden perder la motivación para distribuir vacunas, especialmente si la enfermedad se ha extendido ampliamente o si los costos asociados resultan demasiado altos. La diplomacia de las vacunas también será una tendencia importante a tener en cuenta. Tanto Rusia como China buscarán adoptar un enfoque transaccional para la entrega de vacunas, utilizando las vacunas contra la COVID-19 **como moneda de cambio para promover intereses** de larga data. Las vacunas contra muchas enfermedades, como la poliomielitis o la tuberculosis, han estado disponibles durante décadas. Sin embargo, muchas personas de los países más pobres siguen sin poder acceder a ellas. Lo que se denominó un 'nuevo coronavirus' hace sólo un año estará con nosotros a largo plazo, junto con muchas otras enfermedades que han dado forma a la vida a lo largo de los siglos.

* 10 de marzo de 2021